



PROCESOS DE INTERACCIÓN SOCIAL FACILITADORES DEL ESTABLECIMIENTO Y MANTENIMIENTO DE PATRONES DE CONSUMO DE SUSTANCIAS

FRANCISCO JAVIER PEDROZA CABRERA Y KALINA ISELA MARTÍNEZ MARTÍNEZ.

Universidad Autónoma de Aguascalientes, México
fjpedroz@correo.uaa.mx

Fecha de recepción: 21 de enero de 2011

Fecha de admisión: 10 de marzo de 2011

RESUMEN

Para entender el proceso de inicio y mantenimiento del consumo de alcohol y otras drogas, los investigadores han estudiado diferentes factores que se asocian con este fenómeno. Ejemplo de estos factores son las relaciones padre-hijo conflictivas, bajo apoyo de la familia, límites ambiguos o un excesivo control de las actividades de los hijos, así como relaciones sociales con grupos de pares conflictivos. En este sentido se ha afirmado que la familia es una importante fuente de factores de riesgo y de protección para el consumo de drogas, sin embargo, en la adolescencia los pares tienden a incrementar su influencia. El propósito del presente estudio fue conocer estilos de interacción entre adolescentes que presentan síntomas de dependencia a las drogas, con sus padres y sus pares, y así determinar estilos de interacción que inhiban o faciliten el consumo de drogas, a través de la comparación de pares acoplados no consumidores. Los principales resultados muestran que las relaciones sociales, tanto con sus padres como con sus pares, de los adolescentes consumidores de drogas están enmarcadas por el conflicto, la tasa de conductas coercitivas es más elevada que en las relaciones de padres y adolescentes no consumidores, lo que provoca que el proceso de negociación disminuya significativamente.

Palabras clave: Interacción social. adolescencia, consumo de drogas.

ABSTRACT

To understand the beginning and maintenance process of alcohol and other drugs consumption, researchers had been studying associated factors with this problem. Some of them are: conflictive parents-son relationship, low support from family, ambiguous limits or excessive control of activities from parents and conflictive peer relationships. On this sense theory says that family is an important source of risk and protector factors of drugs consumption, however in teenagers peer's influence goes up. The objective of this work is to know interaction styles between teenagers who present drug dependence symptoms with their parents and their peers to determine interactive styles that inhibit or facilitate drug consumption trough a comparison with coupled pairs that don't



take drugs. The results show that social relationships with their parents and with their peers are framed by conflict, the rate in coercive behaviors is higher on those than on teenagers that don't consume, this causes that negotiation process significantly decrease.

Key words: Social interaction, teenagers, drugs consumption.

Desde la perspectiva del desarrollo, la adolescencia es uno de los periodos de mayor sensibilidad para la adquisición de conductas problema, entre las cuales se encuentra el consumo de sustancias adictivas, incluso es la etapa en la cual la mayoría de la personas inician el consumo de sustancias (Espada, Méndez, Griffin & Botvin, 2003; Reid & Eddy, 2002) que los puede llevar a una dependencia y al establecimiento patrones de conducta desviados altamente resistentes al cambio (O'Malley, 2005).

En México, en la Encuesta Nacional de Adicciones (2002), se reportó que más de tres millones de adolescentes, entre los 12 y 17 años, bebieron una copa completa de alcohol el año previo al estudio. Respecto al consumo de drogas ilegales, se encontró que más de doscientos mil adolescentes urbanos habían consumido alguna vez en su vida, siendo la edad promedio de inicio los 14 años. Aunque la mayoría de los adolescentes no reportan problemas por su forma de beber, el 2% presenta al menos tres síntomas de dependencia a las sustancias.

Se ha observado que no todos los adolescentes presentan un incremento en el consumo de drogas, sin embargo existe otro grupo que incrementa su consumo y presenta una mayor cantidad de problemas antisociales y consecuencias adversas por su consumo, en las que se incluyen daños fatales como el suicidio y el homicidio, desajustes psicológicos, prácticas sexuales de riesgo, y actos vandálicos y delincuencia (Oliva, Parra & Sánchez-Queija, 2008). El proceso por el cual el adolescente consumidor se involucra constantemente en comportamientos antisociales es muy complejo (Crowley & Riggs, 1995). Sin embargo, se han identificado factores de riesgo que incrementan la probabilidad de que los adolescentes se impliquen en comportamientos adictivos y continúen su progresión a comportamientos antisociales y delictivos.

De los diferentes factores de riesgo que se han asociado con el consumo de alcohol y otras drogas entre los adolescentes, se encuentran el consumo de drogas de algún miembro de la familia, estados depresivos, dificultad para el manejo de los afectos, tolerancia social hacia el consumo, disponibilidad de la droga, etc. (Muñoz & Graña, 2001). Además, otros factores que se han relacionado significativamente con el consumo de drogas entre los adolescentes, son las relaciones padre-hijo enmarcadas por el conflicto, el bajo apoyo y un control excesivo o falta de control por parte de la familia (Arellanez, Díaz, Wagner & Pérez, 2004; Farrell & White, 1998; Foxcroft & Lowe, 1997), y la asociación con pares antisociales (Capaldi, Dishion, Stoolmiller & Yoerger, 2001; Dishion, Capaldi & Yoeger, 1999).

La familia es una importante fuente de factores de riesgo y de protección para el consumo de drogas, y tiene diferente influencia sobre el comportamiento de los individuos que depende de la etapa de desarrollo en la cual se encuentre. En la etapa de la infancia la familia es determinante en el desarrollo de comportamientos antisociales, en la adolescencia la familia sigue ejerciendo influencia en la adquisición de comportamientos problemáticos pero se adiciona la influencia de los pares, y conforme los adolescentes crecen, los pares tienden a incrementar su influencia (Aseltine, 1995). Por ejemplo, en dos investigaciones realizadas en México que tenían como objetivo determinar la efectividad de programas de intervención breve para disminuir el consumo de alcohol y otras drogas de adolescentes que se inician en el consumo, se encontró que estos dos factores, conflicto con los padres y reuniones con pares que consumen drogas, se asociaron con la continuación del con-



sumo de los sujetos después de concluida la intervención (Martínez, 2003; Martínez, Pedroza, Vacío & Jiménez, 2008).

Bugental y Goodnow (1998) encontraron que cuando las prácticas de los padres son negligentes, inconsistentes e inflexibles, dan como resultado comportamientos antisociales de los adolescentes. Además, las relaciones deterioradas entre los padres y los adolescentes enmarcadas por el rechazo y la hostilidad, menor apoyo y comunicación, disciplina severa e inconsistente, niveles elevados de conflicto, y un apego disminuido, se relacionan con altos niveles de comportamiento antisocial y comportamientos adictivos (Dekovic, Janssens & Van As, 2003; Nation & Heflinger, 2006). Con respecto a la relación de los pares sobre el comportamiento de los adolescentes, se ha observado que ésta es mayor cuando la influencia de la familia se reduce. Sin embargo, la influencia de los pares sobre el comportamiento de los adolescentes, depende de una combinación de factores como las características de los amigos, la supervisión de los padres y otros adultos en la elección de los amigos, las actividades que realizan durante el tiempo libre, y el tiempo que pasa el adolescente con los pares en actividades no organizadas (Osgood, Wilson, Bachman, O'Malley & Johnston, 1996; Stoolmiller, 1994).

Sin embargo, en las investigaciones realizadas para determinar los factores de riesgo asociados al comportamiento adictivo, generalmente, se recurre al auto-reporte, instrumentos psicométricos y entrevistas, siendo este tipo de medidas relativamente globales, estáticas e indirectas, en donde la frecuencia, la duración, la topografía y la relación momento a momento con otros comportamientos y eventos son desapercibidos (López & Santoyo, 2004; Snyder & Stoolmiller, 2002). Es por esto que se conoce poco acerca del proceso molecular de interacción social del adolescente con pares "problemáticos", y del proceso molecular de interacción social del adolescente con sus padres en situaciones de conflicto, particularmente de las situaciones que pueden incrementar la probabilidad del consumo de drogas y la presencia de síntomas de dependencia. La observación directa del comportamiento, registrando momento a momento el proceso de interacción social en situaciones de conflicto, puede especificar el mecanismo que determina el desarrollo de las trayectorias del comportamiento antisocial y en particular del comportamiento adictivo y la presencia de síntomas de dependencia de los adolescentes. Por lo tanto, el propósito del presente estudio fue conocer estilos de interacción entre adolescentes que presentan síntomas de dependencia a las drogas, con sus padres y sus pares, y así determinar estilos de interacción que inhiban o faciliten el consumo de drogas, a través de la comparación de pares acoplados abusadores y un grupo de control de adolescentes no consumidores.

MÉTODO

Participantes

Se evaluó un total de 52 adolescentes con una edad promedio de 15.4 años. Sin embargo con 12 de ellos sólo se completó el audio grabación de la entrevista semiestructurada, 10 más sólo participaron en uno de los vídeos de interacción y la entrevista, por lo tanto a estos 22 sujetos se les considera desertores. De manera que, el total de adolescentes que terminó con todas las fases de la investigación fue de 30, 10 adolescentes por grupo: dependientes, no consumidores y abusadores.

Escenario

En el caso del grupo de dependientes y dos de los abusadores fue el Centro para el tratamiento de las adicciones Nueva Vida. El trabajo se llevó a cabo en los cubículos destinados para la atención. En el caso de los no consumidores y algunos de los abusadores se realizó en las instalaciones de su escuela cuidando las condiciones de luz y aislamiento.

Materiales

Para el presente trabajo se utilizó una videograbadora mediante la cual se recogieron las interacciones entre los participantes, lápices para el llenado de las listas de temas de conversación,



audio-grabadora para la entrevista inicial, el software Observer XT-9, para el registro de conductas y el paquete estadístico SPSS-16 utilizado en el procesamiento de datos.

Instrumentos

Entrevista para adolescentes consumidores de drogas (Goldiamond, 1974)-Tiene una duración de 75 minutos cada una. En ésta se explora las metas de cambio de los adolescentes, las consecuencias que mantienen su consumo, las relaciones al interior de su familia, los reforzadores actuales par el adolescente, así como las actividades y ritos al interior de los grupos a los que el adolescente pertenece.

Lista de temas de conversación. Lista con 37 temas de conversación y un espacio para temas adicionales.

Composite Internacional Diagnostic Interview CIDI (OMS, 1992).- Entrevista diagnóstica, altamente estructurada cuyo objetivo es identificar problemas de salud mental y consumo de drogas basado en los criterios diagnósticos del DSM-IV. Cabe mencionar que solamente se utilizó los apartados que mide al consumo de alcohol y dependencia al uso de sustancias.

Código de observación conductual. El Código de observación de la interacción de adolescentes (elaborado ex profeso para esta investigación) es de tipo exhaustivo y da cuenta de la interacción entre el adolescente y uno de sus padres, o entre el adolescente y un par. Consta de 19 categorías de observación. La confiabilidad promedio entre pares de observadores, fue de 0.78 determinado a través del estadístico Kappa de Cohen.

Procedimiento

A los adolescentes que aceptaron participar en la investigación, primeramente se les aplicó la entrevista inicial y el CIDI, a partir de este instrumento se hizo la clasificación de los adolescentes de acuerdo a su nivel de consumo. Posteriormente, se citó a los padres de los adolescentes y se les invitó a participar en el estudio y a firmar el formato de consentimiento informado. Una vez que firmaron el formato se realizó la entrevista. Finalmente, se realizaba la interacción social del adolescente con su padre o madre y en otra ocasión se realizaba la interacción social del adolescente con su par.

Durante dicha interacción se realizó una videograbación del adolescente en interacción con su padre y una videograbación del adolescente en interacción con su par en sesiones de 45 a 60 minutos. Para llevar a cabo dicha videograbación se les entregó a los participantes la lista de temas de conversación. Los participantes clasificaron los temas de en agradables y desagradables, posteriormente elegían uno agradable e iniciaban una conversación, tratando de llegar a acuerdos. Posteriormente, elegían uno de los temas de conversación desagradables (de preferencia el de mayor conflicto) y mantener una conversación sobre él durante 30 minutos, también intentando llegar a acuerdos.

Las conductas contenidas en la totalidad de las videograbaciones fueron registradas a través del código de observación conductual por medio del software Observer XT-9. Sobre los resultados producidos por dicho software de cada una de las sesiones (en el tema agradable y tema desagradable) de cada participante (adolescente y padre) se obtuvo la media y la varianza de las categorías conductuales registradas. Posteriormente se realizó el análisis de varianza (ANOVA), mediante el paquete estadístico SPSS-16 con el fin de detectar diferencias entre los comportamientos emitidos por los participantes a nivel de grupos (No consumidores, Abusadores y Dependientes), díada (adolescente-par, adolescente-padre) y e intragrupo (adolescentes cada grupo con sus padres y adolescentes de cada grupo con sus pares) tanto en la situación agradable como de conflicto (desagradable). De acuerdo a estas condiciones se conformaron 24 grupos de comparación.

Resultados

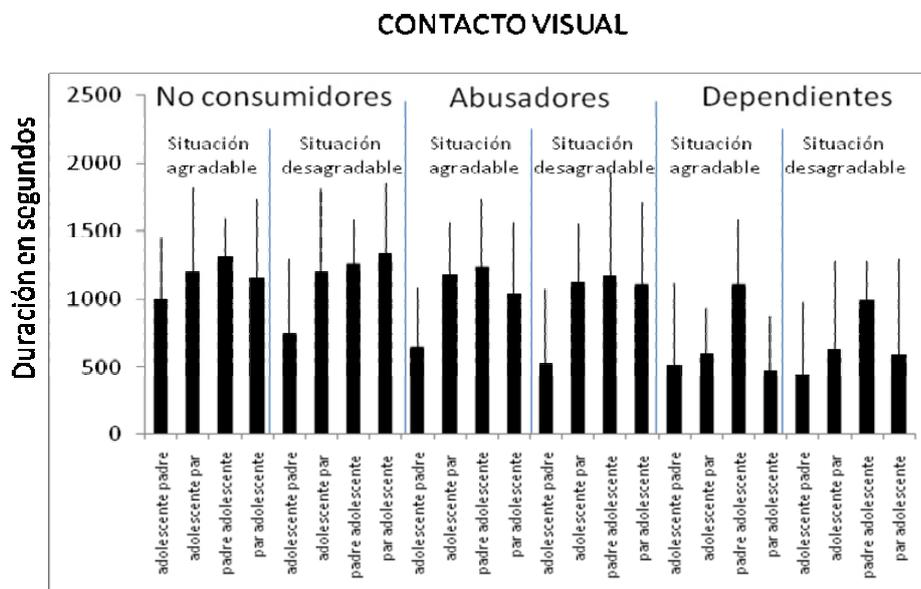
Conforme a la constitución de estos grupos se muestran los resultados de los análisis de varianza de cada una de las categorías que resultaron con diferencias estadísticamente significativas en la



duración y frecuencia de las emisiones de las categorías. Como primer punto es importante mencionar que las categorías HABLAR y TERMINACIÓN no muestran diferencias estadísticas entre los grupos.

La categoría CONTACTO VISUAL mostró diferencias estadísticas significativas $F(23, 197) = 2.57, p < 0.001$; en la Figura 1 se observa en los grupos donde se presenta la menor duración en segundos de contacto visual es el de los dependientes tanto de los adolescentes en interacción con sus padres en situación agradable ($=511, DE = 611$) y situación desagradable ($= 441, DE = 530$), como de los padres en interacción con sus hijos en situación agradable ($= 1104, DE = 470$) y en situación desagradable ($=994, DE =280$); en los adolescentes abusadores se observa un incremento en la duración del contacto visual en cada uno de los grupos, por ejemplo los adolescentes en interacción con sus padres en situación agradable el promedio fue de 653 ($DE = 428$) y en situación desagradable el promedio fue de 526 ($DE = 532$), respecto a los padres los promedios son superiores a los observados en los adolescentes en situación agradable el promedio fue de 1104 ($DE = 476$) y en situación desagradable fue de 994 ($DE = 285$); finalmente en el grupo donde se encontró la mayor duración de contacto visual fue en los no consumidores, la interacción de los adolescentes con sus padres fue superior en la situación agradable ($=997, DE =449$) que en la desagradable ($=747, DE =530$), así como la interacción de los padres hacia sus hijos en situación agradable ($=1312, DE =282$) y en situación desagradable ($=1255, DE =336$). Como se puede el mayor contacto visual se presente en el grupo de los no consumidores, siendo mayor en los padres que en los adolescentes y en las situaciones agradables, también se observa que la duración del contacto visual disminuye respecto a los abusadores y continua su descenso en el grupo de dependientes, siendo los adolescentes dependiente en situación desagradable los que menos contacto visual presentan en sus interacciones sociales.

Figura 1. Se muestra la duración promedio de la categoría contacto visual en cada uno de los grupos de estudio.



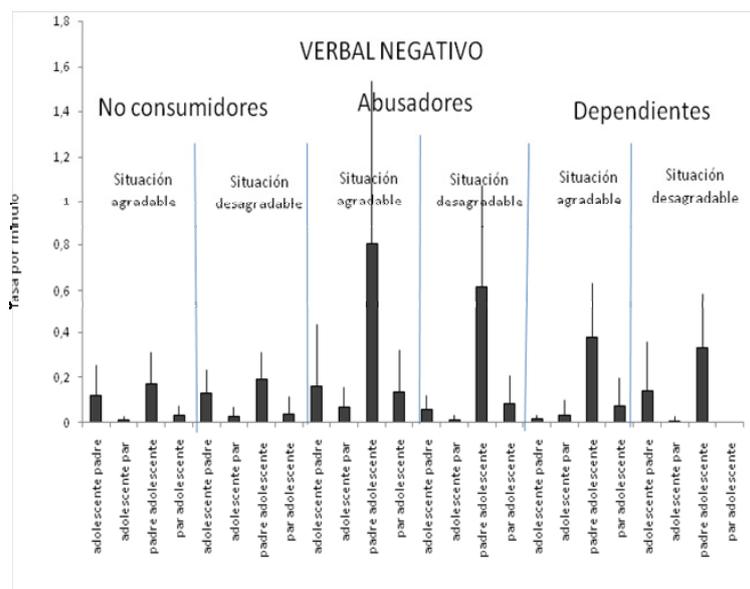
En la categoría VERBAL POSITIVO el análisis de varianza mostró diferencias estadísticas significativas $F(23, 174) = 2.91, p < 0.001$; en esta categoría el grupo que obtuvo el promedio de tasa más alta fue el de los padres de adolescentes no consumidores en interacción con sus hijos en situación agradable ($=0.14, DE =0.14$), seguido de las interacciones de los adolescentes no consumidores hacia sus padres en la misma situación ($= 0.07, DE = 0.13$). Cabe mencionar que los grupos que



menos emisiones de conducta verbal positiva fueron tanto los padres y adolescentes abusadores y dependientes en situaciones desagradables.

En la Figura 2 se muestra la tasa promedio por minuto de las emisiones de la categoría VERBAL NEGATIVO resultó con diferencias estadísticamente significativas $F(23, 174) = 6.96, p < 0.001$. Como se puede observar los padres de adolescentes abusadores, en las situaciones agradables y desagradables, son los de mayor tasa ($=0.80, DE=0.73$; $=0.61, DE=0.46$, respectivamente); seguido de los padres de adolescentes dependientes, tanto en situación agradable ($=0.38, DE=0.25$) como en situación desagradable ($=0.33, DE=0.26$). En la misma figura se puede observar que los sujetos del grupo de no consumidores son los que tienen la menor tasa de esta categoría.

Figura 2. Se muestra las tasas promedio de la categoría verbal negativo en cada uno de los grupos de estudio.



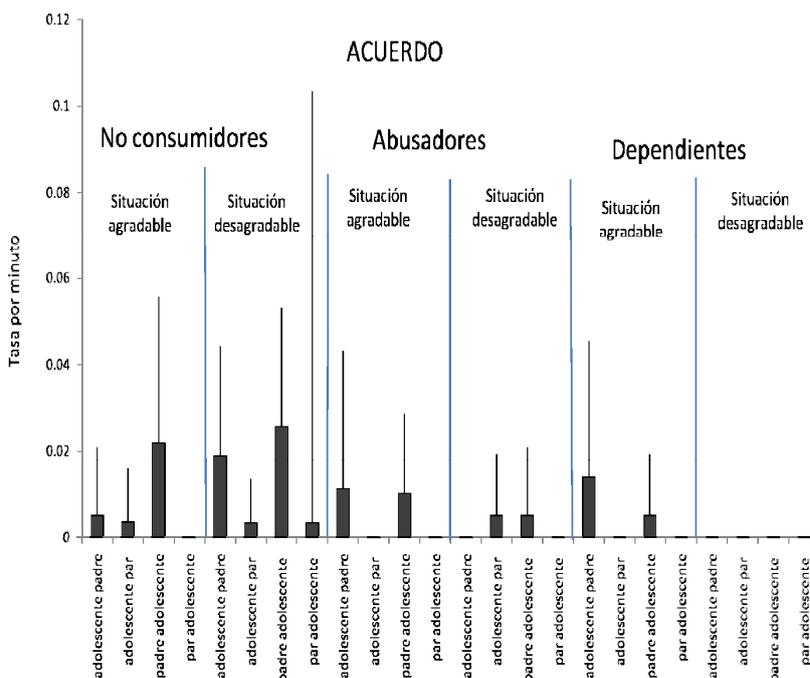
Respecto a la categoría DEBATIR el análisis de varianza mostró diferencias estadísticas significativas $F(23, 174) = 5.58, p < 0.001$. Se encontró que los padres de adolescentes de padres abusadores son los que más emiten argumentos para justificar hechos referentes a los problemas que se generan en la interacción social ($=0.64, DE=0.67$, situación agradable; $=0.54, DE=0.30$, situación desagradable) seguidos por los padres de adolescentes no consumidores ($=0.33, DE=0.23$, situación agradable; $=0.32, DE=0.13$, situación desagradable) y finalmente los padres de adolescentes dependientes ($=0.15, DE=0.10$, situación agradable; $=0.30, DE=0.34$, situación desagradable). En menor frecuencia pero en el mismo orden, se puede observar la emisión de estos juicios en las interacciones de los adolescentes hacia sus padres, por ejemplo los adolescentes abusadores en situación agradable presentan una tasa promedio de 0.40 ($DE=0.37$) y en situación desagradable 0.41 ($DE=0.26$). Respecto a los adolescentes no consumidores la tasa promedio en situación agradable fue 0.19 ($DE=0.18$) y en situación desagradable 0.36 ($DE=0.28$). Finalmente, los adolescentes dependientes son los que presentan menores tasas promedio en situación agradable 0.14 ($DE=0.14$) y en situación desagradable 0.28 ($DE=0.35$).

Respecto a la categoría CONTENCIÓN la tasa de respuesta es muy superior a la categoría de CONCESIÓN como estrategia de solución de problemas, es decir exigen un cambio del comportamiento del adolescente como estrategia para la modificación de conductas problemáticas. La contención mostró diferencias estadísticas significativas $F(23, 174) = 1.80, p < 0.05$, siendo la más empleada por los padres de adolescentes abusadores en situaciones desagradables ($=0.34, DE=0.22$), y en situaciones agradables ($=0.23, DE=0.25$). En los padres de adolescentes dependientes en situa-



ción desagradable el promedio fue de 0.26 ($DE = 0.19$), y en situaciones agradables el promedio fue de 0.23 ($DE = 0.22$), finalmente esta categoría en el grupo de padres de no consumidores es donde se presenta en menor frecuencia en situaciones agradables ($=0.15$, $DE=0.21$), seguido de las situaciones desagradables ($=0.21$, $DE=0.19$). Respecto a los adolescentes no se observaron diferencias estadísticas significativas entre los grupos diferencias estadísticas significativas $F(23, 174) = 1.12$, $p < 0.05$.

Figura 3. Se muestra las tasas promedio de la categoría acuerdo en cada uno de los grupos de estudio.



Finalmente, en la categoría ACUERDO se observaron diferencias estadísticas significativas $F(23, 174) = 1.81$, $p < 0.05$. En la Figura 3 se puede observar los padres y adolescentes no consumidores son los que más acuerdos derivan de la interacción social, seguido de los clasificados como no abusadores, tanto padres y adolescentes en situaciones agradables y desagradables, y finalmente los adolescentes dependientes en situaciones agradables. Como se puede observar en la gráfica tanto los padres y adolescentes dependientes en situaciones desagradables no se generan acuerdos.

DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación permiten concluir que la emisión de la conducta de contención evidencia poca disponibilidad por parte de los padres para realizar cambios en su propia conducta: así mismo, la incidencia de verbal negativo permite inferir la constante emisión de castigo por parte de los padres de los adolescentes del grupo de dependientes con lo que se propicia no sólo el deterioro de la relación entre los padres y los adolescentes, sino que dificulta el logro de acuerdos y con ello se mantiene el conflicto en las relaciones debido a que el conflicto es facilitado por la emisión de críticas y actitud defensiva entre otras (Santoyo & Espinoza, 2006). Las emisiones de los padres de los adolescentes dependientes en comparación con los de los no consumidores de verbal negativo y preguntar llevan a suponer que los padres generalmente castigan el comportamiento inadecuado de los adolescentes y estos ante la emisión de comportamientos aversivos, y como resultado del proceso de interacción coercitiva, tienden a utilizar estrategias de evitación y escape.



Otro indicador importante es el logro de acuerdos por parte de los padres del grupo de no consumidores durante la discusión del tema desagradable; dicho dato avala la eficacia de las conductas desplegadas por parte de los padres de estos adolescentes. Cabe mencionar que estos datos coinciden con lo expuesto en los apartados de teoría de la coerción y relación de las interacciones con padres y el comportamiento adictivo donde se afirma que los padres de los adolescentes consumidores de sustancias presentan toma unilateral de decisiones, así como el modelaje de conductas agresivas, proporcionando una alta tasa de castigo (evidenciado aquí por la tasa de verbal negativo) y baja tasa de reforzamiento, explicando con ello las diferencias encontradas en la conducta de acuerdo entre ambos grupos (Patterson, DeGarmo & Forgatch, 2004).

En este sentido la incidencia de concesión entre los padres del grupo de los dependientes, puede ser explicada por la evitación de los adolescentes, es decir, cuando los padres han pedido cambios en la conducta de los adolescentes, estos últimos han interrumpido la interacción o reaccionado de forma aversiva, de modo que los padres han dejado de emitir instrucciones y centran en sí mismos la solución de la problemática. Así mismo, las diferencias encontradas en la categoría debatir muestran una incidencia mayor en los adolescentes abusadores, esto puede ser debido a que las discusiones se centran en el consumo de sustancias, mientras la incidencia es menor debido a que las discusiones en los no consumidores se dan en temas variados, sin embargo siguen siendo ligeramente mayores que en los dependientes, quienes presentan una especie de “resignación” a la recepción de verbal negativo, esto puede ser debido a que se encuentran en tratamiento y existe un consenso en el hecho de que han emitido conductas inadecuadas.

Otra categoría que resultó relevante para entender el proceso de interacción social para los grupos de no consumidores y abusadores es la de contacto visual. El hecho de que no se presentaron diferencias significativas entre los grupos de no consumidores y abusadores, permiten suponer un constante reforzamiento mutuo, de manera que la emisión de habla y contacto visual por parte de los padres es reforzada por el contacto visual y no hablar por parte del adolescente lo que puede ser entendido como escucha, con lo que como se muestra en la teoría de la coerción (Patterson, 1982) se propicia el mantenimiento de interacciones positivas y con ello se dificulta la emisión de conductas coercitivas, así como el consumo de sustancias.

Cabe mencionar que es necesario realizar el análisis secuencial del proceso de interacción que nos informa acerca de la simetría reciprocidad y sincronía de las diferentes categorías conductuales y con base en esto desarrollar un programa de intervención dirigido a los padres que coadyuve en el tratamiento de problemas de conductas adictivas de los adolescentes.

REFERENCIAS

- Arellanez, J.L., Díaz, D.B., Wagner, F. & Pérez, V. (2004). Factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: Análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 3, 54-64.
- Aseltine, R. (1995). A reconsideration of parental and peer influences on adolescent deviance. *Journal of Health and Social Behavior*. 36, 103-121.
- Bugental, D. & Goodnow, J. (1998). Socialization processes. En: W. Damon & N. Eisenberg (Eds.). *Handbook of clinical Psychology: Vol 3. Social, emotional, and personality development* (pp. 389-462). New York: Wiley.
- Capaldi, D., Dishion, T., Stoolmiller, M. & Yoerger, K. (2001). Aggression toward female partners by at-risk young men: The contribution of male adolescent friendships. *Developmental Psychology*. 37, 61-73.
- Crowley, A. & Riggs, D. (1995). Adolescent substance use disorder with conduct disorder and comorbid conditions. En: *Adolescents drugs abuse: Clinical assessment and therapeutic inter-*



- vention (E. Rahdert & D. Czechowicz, Ed.s) National Institute on Drug Abuse, Rockville, Maryland: NIDA.
- Dekovic, M., Janssens, J. & Van As, N. (2003). Family predictors of antisocial behavior in adolescence. *Family Process*, 42, 223-235.
- Dishion, T.J., Capaldi, D. & Yoeger, K. (1999). Middle childhood antecedents to progression in male adolescent substance use: An ecological analysis of risk and protection. *Journal of Adolescent Research*, 14, 175-206.
- Encuesta Nacional de Adicciones (2002). Consejo Nacional Contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría, Dirección General de Epidemiología, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Espada, J., Méndez, X., Griffin, K. & Botvin, G. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 23, 9-17.
- Farrell, A.D. & White, K.S. (1998). Peer influences and drug use among urban adolescents: Family structure and parent –adolescent relationship factor. *Journal of Consulting and Clinical Psychological*, 2, 2248-2258.
- Foxcroft, D.R. & Lowe, G. (1997). Adolescents' alcohol use and misuse: The socializing influence of perceived family life. *Drugs Education and Prevention Policy*, 4, 215-229.
- Goldiamond, I. (1974). Toward a constructional approach to social problems. *Behaviorism*, 2, 1-84.
- López, E. & Santoyo, C. (2004). Asimetría de la interacción conflictiva de cónyuges violentos: La prueba de un modelo. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 30, 115-138.
- Martínez, K.I. (2003). *Desarrollo y evaluación de un programa de intervención breve para adolescentes que inician el consumo de alcohol y otras drogas*. Disertación doctoral no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., México.
- Martínez, K.I., Pedroza, F.J., Vacio, M.A. & Jiménez, A.L. (2008). Resultados de un consejo breve para adolescentes que consumen alcohol y otras drogas. Manuscrito presentado para su publicación.
- Muñoz, M. & Graña, J. (2001). Factores familiares y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13, 87-94.
- Nation, M. & Heflinger, C. (2006). Risk factors for serious alcohol and drug use: the role of psychosocial variables in predicting the frequency of substance use among adolescents. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 32, 415-433.
- Oliva, A., Parra, A. & Sánchez-Queija, I. (2008). Consumo de sustancias durante la adolescência: trayectorias evolutivas y consecuencias para el desarrollo psicológico. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 153-169.
- O'Malley, P.M. (2005) Maturing out of problematic alcohol use. *Alcohol Research & Health*, 28, 202-203.
- Organización Mundial de la Salud (1992). *Clasificación internacional de enfermedades y problemas de salud relacionados (10th Rev.)*. Geneva: Autor.
- Osgood, D.W., Wilson, J.K., Bachman, J.G., O'Malley, P.M. & Johnston, L.D. (1996). Routine activities and individual deviant behavior. *American Sociological Review*, 61, 635-655.
- Patterson, G.R. (1982). *Coercive family processes. A social learning approach*. Oregón, EE.UU.: Castlia.
- Patterson, G.R., DeGarmo, D. & Forgatch, M. (2004). Systematic changes in families following prevention trial. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 6, 621-633.
- Reid, J.B. & Eddy, J.M. (2002). Interventions for antisocial behavior: Overview. En J.B. Reid, G.R. Patterson & J. Snyder (Eds.) *Antisocial behavior in children and adolescents. A developmental analysis and model for intervention* (pp. 195-201). Washington, DC, EE.UU.: American Psychological Association.
- Santoyo, C. & Espinoza, M.C. (2006). *Desarrollo e interacción social: Teoría y métodos de investigación en contexto*. México: UNAM



- Snyder, J. & Stoolmiller, M. (2002). Reinforcement and coercion mechanism in the development of antisocial behavior: The family. En J.B. Reid, G.R. Patterson & J. Snyder (Eds.) *Antisocial behavior in children and adolescents. A developmental analysis and model for intervention* (pp. 195-201). Washington, DC, EE.UU.: American Psychological Association.
- Stoolmiller, M. (1994). Antisocial behavior, delinquent peer association, and unsupervised wandering for boys: Growth and change from childhood to early adolescence. *Multivariate Behavior Research*, 29, 263-288.